

# LA REGION SORIANA

## Semanario independiente

SE PUBLICA LOS JUEVES.

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

#### PAGO ADELANTADO.

Soria, trimestre 1 peseta.—Semestre 1'75.—Provincias, tres meses 1'25.—Seis meses 2'00.

Número suelto en venta 0'05 céntimos.

### CORRESPONDENCIA

Toda la correspondencia a nombre del Director, Zapatería, 36.—Anuncio y comunicados a precios convencionales.

**Política.—Ciencias.—Literatura.—Administración.—Asuntos generales.**

## Crónica de la semana.

La política permanece tan estacionaria, que sentimos no poder ofrecer novedades a nuestros lectores.

¡Qué ingrata es la tarea del periodista! El aburrimiento de Silvela lo paga la prensa por falta de información.

Fuimos en busca de novedades a la Gaceta y, después de leída, nos hemos dicho semana de cruces, escalafones y nombramientos.

Buena semana para el país.

En la isla Mauricio, se ha presentado la peste bubónica, la que ha motivado una Real orden, como si dijéramos una receta de previsión.

En Valonsádero, también se presentaron manchones de langostas.

Los recaudadores de contribuciones por la calle.

Los agentes ejecutivos en funciones de su cargo.

En Madrid, Silvela y los suyos funcionando también.

Los.....

Como se ve, todo en España funciona, menos el país, al que se le han desquiciado los embolos.

Nos explicamos el silencio del gabinete silve-polaviejista.

El héroe de Parañaque está ocupado en algo de trascendental importancia para el país.

Se ocupa de la gran obra regeneradora que dicen concibió en Filipinas y empieza por la regeneración de los colores.

El Excmo. Sr. D. Camilo Polavieja se ocupa de la confección de pantalones y de un chaco bonito y cómodo con que dotará al ejército.

Algo es algo y por algo se empieza.

El gobierno, según ha tenido la bondad de hacer presente el Presidente del Consejo, a un colega de Madrid, está satisfechísimo del resultado obtenido en las elecciones municipales.

No es el caso para menos. Las bondades del Presidente y la bondad en la aplicación del sufragio, han hecho patentes los prestigios, las simpatías etc., etc., etc., etc. de que goza el partido conservador.

Está visto que son altamente simpáticos y bondadosos los silvelistas.

Veremos lo que dura la bondad.

También ha declarado el Presidente que no puede llevar todo su pensamiento a la próxima legislatura, porque lo escaso del tiempo de que dispone hace que fuera locura pensar en sacar adelante medidas que han de lastimar muchos intereses.

Presentará en cambio un modesto presupuesto, reflejo exacto de la situación del país, y tratará un arreglo de la deuda y un arreglo de los bancos, que por lo visto cojean y sobre todo hará saber a los contribuyentes los medios con que cuenta para futuros planes.

Pues apaga y vámonos. Esta salida de última hora y los pantalones reformados de Polavieja son.... lo que tenía que ser.

Se salvó el país. Las reformas del Ministerio de Hacienda parece ser quedarán limitadas a la supresión de la Dirección de Propiedades.

Total, cuatro soldados y un cabo.... treinta y tantas pesetas de economías.

Nada, está visto que nos regeneramos a estilo sui-generis-conservador.

Ya cantó....

Si el servicio general militar, hubiese estado vigente en España en estos últimos cinco años no sufriríamos las desdichas.... dice Martínez Campos.

Sin servicio militar obligatorio, libró España guerra con Marruecos y venció.

Diferencia: Aquellos generales se llamaban Prim, O'Donnell, éstos que lamentan las desdichas patrias se llaman Polavieja y Martínez Campos.

Aquellos se batían como militares. Estos se lamentan como mujeres.

## Los advenedizos hambrientos.

### Diversas especies.—Medios para ahuyentarlos.

En toda comarca, ciudad o pueblo, suele acontecer que, en el transcurso de algún periodo de tiempo, se renuevan, cumpliendo aquella ley inexorable de la naturaleza, «de que todo lo que nace muere», parte de sus habitantes; pero los nuevos vástagos que por esa ley suceden a los viejos, que se fueron para no volver jamás, traen generalmente infiltrado en su sangre y en su cerebro el amor a la tierra que les vio nacer, salvo muy contadas excepciones. No son, no es, mejor dicho, esa parte nueva renovada, de la que voy a ocuparme, sino de aquella otra que, a virtud de lo que puede llamarse el cosmopolitismo, invadir suele tomando carta de naturaleza, una población cualquiera y a cuyos individuos se les conoce ó se les da el nombre de «advenedizos.»

Claro está, que, si esa tribu invasora viene al nuevo territorio impulsada por la ley de la necesidad a ganarse el pan nuestro de cada día honradamente, ejercitando el natural derecho a la vida, las leyes universales de hospitalidad la son debidas; y como el hambre fué la causante de su invasión se bautiza a todos sus individuos con el apellido de «hambrientos.»

La mayor desdicha que caber puede a un pueblo ó comarca es la de ser invadido ó colijar dentro de sus murallas, un número siquiera pequeño de individuos pertenecientes a dicha legión.

Es muy cierto que, de entre esas tribus errantes, semi-boemias, aguzada su inteligencia constantemente por los sufrimientos y privaciones, suele descollar ó sobresalir alguno que otro individuo modelo de virtud y honradez, con cuyas cualidades se granjea muy pronto el advenedizo, la pública estimación y obtenida, suele adquirir el título de hijo adoptivo, llegando a ocupar entre sus convecinos un puesto elevado, como justa recompensa a aquellas prendas morales; pero es muy rara ó

excepcional la aparición de uno de estos ejemplares.

El advenedizo, que por serlo, lleva ipso facto, lo que puede muy bien llamarse el vicio de origen, (como se dice acontece al actual Gobierno) se ve obligado á mendigar, haciéndolo siempre con adulación é hipocresía, el apoyo y favor de sus convecinos, ganán los: si voluntad por cuantos medios le sea posible, no agradeciéndolo á aquéllos jamás el amparo ó protección que le dispensaron, y tan luego va logrando remedio á sus necesidades ó consiguiendo sus propósitos, vase ensoberbeciendo, porque según es el grado de ignorancia, desarrolla el de la aulacia, creciendo á la par el de su ambición y melro personal, llegando fácilmente á convertirse en cacique, ó mandarin del pueblo ó región que le concedió noble y desinteresada hospitalidad.

De este individuo ó ejemplar de la tribu advenediza hambrienta, es del que hay necesidad imperiosa de guardarse, siendo más temible, si por añadidura se afilió previamente á alguno de los diversos bandos políticos que vienen turnando en la gobernación del Estado español, y en lo cual ponen especial cuidado. Una vez afiliado, procura hacerse Presidente del comité local ó provincial, por obtener un puesto en el concejo ó Municipio, sobre todo si es industrial ó tiene tienda abierta de artículos de consumo, para ser nombrado Alcalde 1.º, pasando así fácilmente á Diputado provincial y ser cabeza de esa Corporación (siempre en concepto de chupóctero) para aspirar luego nada menos que al cargo de Diputado á Cortes ó de Legislador, (porque audacia, fortuna adjuvat) y ya Diputado pescar un Gobierno civil ó una Dirección general y héte así á Periquito hecho fraile, ó lo que es igual, á un *sans coulours* como dirían los franceses, que quiere decir, sin calzones, poco há, vistiéndolo el frac, (cuya prenda le suele sentar como á un Santo Cristo un par de pistolas) enseñando por la parte inferior del chaleco un fajín y empuñando el bastón con borlas en forma de bellotas (siendo las de encima su más adecuado alimento) presidiendo con vanidad inusitada los actos oficiales, mirando y con altanería despreciativa á aquéllos sus convecinos que le sirvieron de escalera para llegar á la meta de su ambición personal y coliciado lucro.

Desgraciado el país ó región, repito, á los que haya tocado cobijar ó cobije en la actualidad á uno ó más de esos ejemplares ó individuos, que sin otro título que el de ignorante, atrevido y ambicioso llegó á ocupar el primer puesto en aquél, bien en el Municipio ó la Provincia, ya en una Dirección general del Estado; pues que, dada la organización política y administrativa actual de aquellos y de éste no hay para qué dudar de la existencia de tan repugnantes personalidades, generatrices corruptoras, no solo del sistema, sino hasta del régimen imperante cuyo ambiente respiramos, lleno de miasmas pútridos, que se conocen con el nombre de caciquismo é inmoralidad, con feccionadores del parlamentarismo vigente.

De seguir las cosas de este modo se hace imposible la vida nacional, y deber nuestro es, conocidas las causas ó males aplicar los remedios, que indicaré más adelante, en mi humilde opinión, como más eficaces.

J. AVOGUA.  
Madrid y Mayo 20.

(Se continuará.)

## Imágenes y Santeros.

La ermita es á la imagen lo que ésta al santero.

Y para formar un todo de esta clase hacen falta ermita, imagen y santero; allá van unos plumazos impregnados de nitro-glicerina que habrán de recogerlos los sinvergüenzas que en la opinión pública se sientan, políticamente hablando, con ganas de aceptar tan respetables como distinguidos cargos.

Y decimos sinvergüenzas, como también hubiéramos podido decir *caimanes, orangutanes, cocodrilos* políticos, cualquier cosa en fin que no sea sinónimo, parecido ni menos semejante á punlonor, lasvergüenza, á virilidad etcétera, y porque siempre afanosos por moralizar el ambiente á semejanza de las escardadoras queremos limpiar el campo poco á poco de malas hierbas, pues buena falta le hace y nunca mejor que ahora se halla dispuesto el terreno.

Pero, en fin, detente pluma, que vas por terreno resbaladizo.... que si tratas de definir y personalizar, te lo prohibo.

Escribe según te diga.

¿No has visto en un campo sembrado de trigo que allí no se ha echado más semilla que la del cereal y sin embargo brotan otras plantas que viven á costa de las primeras, robándoles los jugos y la savia? Pues bien, allí hay ejemplos fehacientes de imágenes y santeros. Allí el pueblo está representado por el cereal y allí también las plantas extrañas desempeñan tan ingratos papeles.

El resultado lo determina la cosecha. ¿Qué ha sido de los ababolés y de las alborjeras, de los cardos etc. me dirás; cómo ha llegado á la meta el trigo, que estaba ahogado entre la maleza?

Porque acudieron á tiempo las escardas. Una á una fueron destruidas las plantas de mala semilla. ¿Comprendes?

Pues bien.

Cada pueblo tiene una ó varias imágenes de la inmoralidad y varios santeros á su servicio. ¿Quién son? Hé aquí lo difícil. Está en la conciencia, los señalamos á diario, más no preguntéis sus nombres. El pronunciarlos mancha los labios y ennegrece la lengua. Nombramos al bandido, al ladrón, al asesino, por sus nombres propios y se sonroja la cara, más cuando; nuestra mente habla y nombra á los primeros se sonroja el alma y late más presuroso el corazón.

Si pues un sentido íntimo marca su presencia, también ese sentido marca la forma de anularlos.

Entonces y solo entonces las sociedades serán entidades que formen la moral universal tan declamada; hasta entonces la sociedad será un santero más que desempeñe el bajo, ruin y ominoso papel del servilismo á que la vemos reducida.

Y es bastante, se ha roto la pluma... y hasta el jueves.

## Noticias.

Por cartas llegadas en el último correo de la Argentina, y alguno de sus parientes, sabemos que nuestro querido paisano D. Desiderio Aguayo en aquella residente, vendrá muy pronto á la Península y como en una de aquellas expresas, será su primera visita á nuestro venerado Patrón Anacoreta.

La Asociación Patriótica Española, de la cual es Presidente aquél cual de otras muchas, fué la que más ha contribuido con dinero para la construcción del cruceiro titulado «El Río de la Plata», regalado á España.

Que se cumplan los deseos de D. Desiderio y estrechemos pronto su mano.

## Un Consejo al Señor Marichalar

Usted no ignora lo que pasó á aquel cuervo famoso de la fabula, por si acaso le recordaremos que quien de ageno se viste.... etc, etc.

No trate V. en consecuencia de conquistar laureles, si éstos pertenecen de hecho y de derecho á otro.

Cuando V. haya querido tomar parte en el asunto de la lámina extraviada, de la Excm. Corporación Municipal de Soria, es cuando por las felices gestiones llevadas á cabo por D. Julián Muñoz, el despacho había sido favorable para la misma.

Porque es sabido por toda esta provincia que dicho Sr. Muñoz, lo tomó en sus comienzos, siguió con asiduidad y constancia todos los trámites indispensables del expedienteo, y aun ahora mismo sigue asunto adelante. Además V. no ignora que la misma Excelentísima Corporación Municipal le concedió un voto de gracias por sus gestiones, contraste que ofrece el pasado.

Conste, pues, que V. en todo caso tiene que limitar el desempeño de su papel, al de receptor de las obras de un edificio que otro construyó, ya que todos sus entusiasmos y ardores juveniles se estrellarán siempre ante la evidencia de los hechos consumados.

Y porque la verdad debe siempre quedar en su lugar y aun por su propio decoro y dignidad que no correrían ciertamente un rumbo favorable, le hacemos hoy esta advertencia.

Pues créanos V., jóven diputado, nunca son buenos segundos papeles.

## Los Maestros

Como en España todo es anómalo y raro, la situación económica que atraviesan Maestros y Maestras de escuelas subvencionadas por el Estado, tiene que ser además de anómala tristísima.

Pero de eso no se preocupa el Ministerio. Qué importa á Silvela, ni á sus ministros, ni á sus paniaguados que los pobres maestros pisen hambre porque no les pagan la subvención desde hace bastante tiempo, si ellos tienen repleto el estómago y el bolsillo?

¡Un maestro dirá Silvela, es poca cosa; qué importa que pase privaciones! Esos son los ministros regeneradores! Desdichados ellos y desgraciada nación ésta que los cobija!

Vuelva Silvela en busca de su pasado, vuelva que buena falta le hace. Y si después de evocar recuerdos no vé en la venerable figura del respetable y dignísimo Maestro, de quien aprendió las primeras letras, una figura escarnecida y olvidada por él mismo, á

quien prestar atención, le diremos que es un ingrato y un hombre sin conciencia.

Así, pues, no se gobierna. Así no se regenera el país. Así no se va á ninguna parte. La clase del Magistario merece más atención por parte de los Gobiernos, merece más respetos, merece más retribución y mejores pagos. Si el Gobierno la olvida, el Gobierno tendrá su pago que no en vano se deja de regar la planta por sus raíces, aunque se riegue su copa.

### Comisión á Madrid.

El martes en el tren de la noche salieron para Madrid los Sres. D. Santiago Cerverio, D. Ramón de la Orden y D. Mariano Granados, designados por acuerdo del 20 de la Corporación municipal, en comisión para gestionar que se suspenda la subasta de Consumos con una baja por lo menos de 15.000 pesetas quedando otra vez á favor del Ayuntamiento.

También tratan de conseguir sea destinado un batallón á esta plaza.

Dicha Comisión es debida á la moción del Concejal Sr. la Orden que la propuso, quien no hay duda reconocida su influencia y valía en unión de la que acompaña al Sr. Cerverio habrán de conseguir uno y otro asunto como desean, y no obstante que haya quien opine lo contrario y considere que dicha Comisión no tiene razón de ser.

Por hoy nos abstenemos de formar juicio particular que formularemos á su tiempo y razón. Que sean felices en su empresa, que nosotros creemos lo serán, que nos traigan el batallón para recreo propio, aumento del consumo y de la población y con la baja del cupo, La Orden y Cerverio serán los héroes del día, habrán hecho algo útil, práctico y de provecho.

¿Qué no lo consiguen...? Entonces hablaremos y recordaremos promesas de un conspicuo personaje.

### Cesantía y Nombramiento.

Con fecha veinte del corriente fué declarado cesante en el cargo de Visitador de consumos D. José Sanz Oliveros, siendo en la misma fecha nombrado para sustituirle D. José Zardoya.

### Reformas convenientes.

El deplorable estado de conservación en que se encuentra la acera de la calle de Zapatería, nos mueve á llamar la atención de la Excelentísima Corporación municipal, seguros de que no será desatendido nuestro ruego que va encaminado al bien de la población.

Tampoco estaría de más se obligase á los dueños de las casas que en el Collado principalmente y en otras calles no tan céntricas, conservan los canalones, encargados de proporcionar en los días de lluvias sendos chaparrones á los transeúntes, á que los sustituyesen como así lo han hecho la mayoría de los propietarios por tubos que desagüen en el piso mismo de la calle.

### Questión de aguas.

Imparciales en la emisión de juicios é ideas haremos cosntar que por el Sr. Alcalde se han dado órdenes encaminadas á la mejor conservación y pureza de las aguas del Duero, y en evitación de cualquier desarreglo en la salubridad pública en el próximo estío.

## Crónica Parisiense.

### El vernissage.—Ayer y hoy.—Tipos y costumbres.—El conjunto.—Modas.

El día del vernissage tuvo siempre para París un esplendor y una elegancia grandes; pero ya los tiempos han cambiado.

Juzguemos con Theuriot el último barnizado de los salones que ahora tienen abiertas sus puertas al público.

No había ido al vernissage—dice—desde que los dos salones se han fusionado en la Galería de Máquinas.

Mis últimas impresiones databan de la época en que los artistas vivían en paz dentro del Palacio de la Industria, hoy desaparecido.

En aquel tiempo, que ya nos parece tan lejano, el día del barnizado había tomado en las costumbres parisienses tanta ó más importancia como el primer paseo primaveral á Longchamps.

La sociedad *selet* dábese allí cita y se estrenaban las más sensacionales *toilettes* de la estación.

Los artistas estaban allí como en su casa, hacían los honores del Salón á los invitados y su charla espiritual dejaba en aquel medio semi-oficial, una nota que completaba la curiosa fisonomía de aquellas elegantes reuniones.

La tentación me ha dado y he vuelto á los salones para ver si, después de la transplantación, se había modificado el interesante espectáculo.

En conmemoración de los tiempos pasados me detuve para desayunarme en casa de Ledoyen; pero la soledad del *restaurant* preferido me demostró el melancólico resultado de la emigración hacia el Campo de Marte.

En la terraza, bordeada de macizos verdes y flores hermosas no había nadie, todos han pasado el Sená, todos pululan alrededor de la inmensa galería de las máquinas.

Poco después que yo, llegaron unos cuantos viejos pintores que también venían según el uso antiguo y solemne para degustar fielmente la clásica trucha á la salsa verde y....

Todos nos dirigimos hacia el inmenso edificio de hierro y cristales, efímero museo de la pintura contemporánea.

Mientras acabamos nuestro fragad desayuno, evocábamos tristemente el recuerdo de aquellas bulliciosas reuniones de los barnizados antiguos.

Volví á ver en sueños aquellas terrazas invadidas por una multitud apasionada y alegre, aquellos trajes elegantísimos, aquellas jóvenes y lindas parisienses en cuyos rostros sonreía el cálido sol de Mayo y aquellas mesas donde las interpelaciones y los taponazos del *champagne* parecían entonar himnos á la vida, á la inocente alegría, á la eterna belleza.

Cada mesa tenía su color original y su fisonomía particular: al lado de grupos elegantes, del alto mundo, formados por reinas de la moda y del teatro, veíase, costada por el aire puro y como disfrazadas con sus trajes cursis, las familias de los paisajistas que habitaban en el campo y á las cuales el papá ofrecía el desayuno anual en casa de Ledoyen, como una fiesta mayor.

Sus rústicos vestidos resaltaban entre las elegantes *toilettes* de París; pero sus caras inteligentes, daban al medio ambiente parisién una sana nota de naturaleza.

Y todo aquello se fundía en simpática amalgama, se armonizaba bajo las cristalerías de la rotonda, por la cual se filtraban los rayos del sol, como si el Rey del Universo hubiera querido celebrar también la fiesta de los artistas.

Risas, voces, chocar de vasos en brindis amistosos, ¡oh! cuán lejos estáis ya de nosotros!

Presas de todos estos recuerdos me dirigía yo hacia el Palacio de las Máquinas, donde treinta mil personas hormigueaban ya de un lado para otro.

Las puertas de las salas atascadas de gente y en aquel delicioso jardín, entre las estatuas de mármol, se apiñaban las parisienses, como estatuas de carne.

En el ambigü las mesas llenas, los visitantes impacientes esperando á las dos de la tarde la trancha de salmón ó las chuletas pedidas á las doce.

El público, en conjunto, se componía de modistas, costureras, sastres y zapateros con sus trajes del Domingo, nada elegantes y menos artísticos bajo la gran nave, calentada al rojo blanco por el brillante sol del último día Abril.

Un polvillo dorado flotaba por cima de aquella muchedumbre indiferente.

Algunas elegantes, desaparecían entre los domingueros vestidos.

Ante las principales obras de escultura un grupo que ni aprecia ni discute, unos cuantos que admiran porque sí, otros tantos que critican por la misma razón.

Cuanto á la pintura, imposible ver nada, el rebaño humano que allí se apiña lo impide y aun cuando así no

fuera, tantos son los lienzos amontonados en ambos salones que la empresa requiere más tiempo y más vagar.

Algunas obras de valor hay, sin duda; pero desaparecen entre la vanalidad y la promiscuidad de los cuadros insignificantes y la selección debe ser laboriosa.

Los antiguos pintores se contentan con no perder sus cualidades y los jóvenes excepto raras excepciones, se hacen notar más por su talento de imitación que por su sinceridad y originalidad.

En resumen, hay allí monedas de cobre bastantes para fundir un luis de oro; pero, tan diseminadas, que el luis no parece.

Y, melancólico, impresionado por aquel vernissage, salí de la galería, cansado y aburrido, cuando los guardianes gritaban, también fatigados como yo: «Se vá á cerrar!»

Aun cuando las elegantes parecen emigrar del Salón de pinturas, he aquí un traje visto en el último vernissage.

Falda de paño color crema con alta bordadura y delantal de paño de Suecia, agujereado sobre satín blanco cual una puntilla de Malines.

Chaqueta con faldones redondeados, el delantero de paño, como el delantal, las mangas adornadas lo mismo, desde el hombro hasta la muñeca.

Chaleco de seda, blanco y bordado con hilo de plata verdadero.

Y para acompañar el conjunto un lindo sombrero de paja color crema, sobre el cual florecían mil alalés de todos colores.

También hemos notado que muchas damas llevaban el traje, sumamente moderno é ingenioso, mediante el cual resulta innecesario el corsé. Esta *toilette* constituye un secreto del modisto que le inventó y por eso nadie más que él puede hacerla.

Algunas elegantes suprimen los velos en las capotas y sombreros; pero la regla general es usarlos.

Las faldas siguen haciéndose ceñidas de las caderas y amplias del ruedo.

ANTONIO AMBROA.

Paris 22 de Mayo de 1899.

### Aprobadas

por la Academia de Medicina de París,

### Preferidas

por los Médicos que ven en ellas un medicamento de una acción curativa excepcional,

### Consagradas

por una experiencia medio secular,

### Las Píldoras de Blancard

al yoduro ferroso inalterable

son soberanas contra la *Anemia*, los *Colores Pálidos* la *Tuberculosis* y todas las enfermedades debidas á la *Pobreza de la sangre*.

Para obtener el producto verdadero: Exigir la firma **Blancard**, las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de garantía.

### El Jarabe de Blancard

conviene á los niños y á las personas que no pueden tomar las píldoras.

## Sección recreativa.

### Jeroglífico comprimido.

**R L**

**3000—500—2500**

**R. D. 12 M. 1899**

**L R**

Como la solución es difícil, continuaremos su publicación en varios números.

### Acertijo químico-político

¿Qué componentes ó sustancias entran en la amalgama, creada por los chupopteros?

¿Qué fórmula servirá para su representación? Llevada la nueva sustancia á las boticas ¿en qué frascos se podrá colocar sin temor á perjuicios? ¿Como se despachará para su aplicación en los usos domésticos-políticos? ¿Qué premio merecen los inventores?

SORIA: Imprenta de Abdón Pérez.

Pestigo, 2.

# LA REGIÓN SORIANA

**Semanario independiente**

**QUE SE PUBLICA LOS JUEVES, SE OCUPARÁ DE POLÍTICA, CIENCIAS, LITERATURA, ADMINISTRACIÓN**

**Y ASUNTOS GENERALES.**

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

**Pago adelantado.**

Soria, trimestre 1 peseta.—Semestre, 1'75.—Provincias tres meses 1'25.—Seis meses 2'00.—Número suelto en venta

0'05 céntimos.—Anuncios y comunicados á precios económicos y convencionales.

**Dirección: Zapatería, 36.—SORIA.**

## IMPRENTA

# ABDÓN PEREZ

**Postigo, 2, Soria.**

**Especialidad en toda clase de trabajos tipográficos, á precios económicos.**

## Modelación completa

**para Ayuntamientos, Juzgados municipales, etc., todo en buen papel de hilo rayado, y sobre todo más barato que en las demás casas que, en la provincia y fuera de ella, se dedican á esta clase de trabajos.**

**2, Postigo, 2.**